

Capítulo 3: Libertad económica, percepciones individuales sobre el control de vida y la satisfacción de vida

Hans Pitlik, Dulce M. Redín y Martin Rode

1 Introducción

Los estudios empíricos sobre los factores determinantes de la satisfacción de vida han aportado importantes nuevos datos en las últimas décadas. Hoy sabemos mucho más sobre las correlaciones principales del bienestar individual y la felicidad, incluida la identificación de los efectos tanto monetarios como no monetarios. Los factores determinantes van desde las circunstancias de vida, como el ingreso personal, la situación laboral o el estado de salud, hasta los rasgos personales, como la confianza social, pasando por factores macroeconómicos y políticos de ámbito nacional, como el PIB per cápita y la democracia política.¹

En *Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual de 2013*, Rode, Knoll y Pitlik (2013) analizan los efectos de la libertad económica y la democracia en términos de satisfacción de vida y constatan que vivir en una sociedad económicamente libre tiene un efecto sobre el bienestar que va mucho más allá de sus meros efectos potenciadores sobre el ingreso. Las personas valoran en sí mismo el bienestar asociado a la libertad económica, por encima y más allá de la riqueza material que ésta produce para la sociedad. Más recientemente, varios artículos han mostrado también que el grado de percepción sobre el control de vida por parte de las personas guarda una importante correlación con medidas subjetivas del bienestar (por ejemplo, Inglehart, Foa, Peterson y Welzel, 2008; Verme, 2009; Bavetta y Navarra, 2011). De acuerdo con esta literatura, las personas que perciben tener un mayor control sobre su propio destino resultan sistemáticamente más felices.

Esta última línea de estudio se basa frecuentemente en las observaciones de los estudios sociopsicológicos para explicar las circunstancias de vida mediante la definición de ciertos tipos de personalidad. El concepto de lugar de control o *locus de control*, originalmente desarrollado por Rotter (1966), ocupa un lugar destacado en estos estudios. Este enfoque analiza en qué medida las personas esperan que los resultados sean producto de su propio comportamiento o de sus característi-

cas personales, en contraposición a la mera fortuna o el destino. Las personas que se perciben a sí mismas con un alto *locus de control interno* interpretan las elecciones personales como la causa principal de su propio éxito o fracaso, mientras que las personas con un *locus de control externo* creen que los factores que determinan los acontecimientos se encuentran en gran medida fuera de su ámbito de influencia.

En un análisis relacionado con esta cuestión, Verme (2009) resalta que la valoración de la libertad de elección puede depender del grado en que la persona siente tener el control sobre su propia vida. Por tanto, el que una persona pueda o no cosechar los frutos de la libre elección en los mercados puede depender decisivamente de la existencia de este *locus de control interno*. Verme (2009) sostiene que en niveles bajos de ingreso, la capacidad de elección aumenta desproporcionadamente con un cambio marginal positivo en el ingreso. El autor identifica este aumento de la capacidad de elección como el motivo principal de la fuerte relación entre el ingreso per cápita y la satisfacción de vida en los países en vías de desarrollo, mientras que en los países desarrollados los incrementos marginales tienen una repercusión mucho menor sobre la capacidad de elección y la satisfacción de vida. De acuerdo con argumentos similares aportados por Buchanan (2005), el miedo a la libertad y la ansiedad derivada del hecho de ser responsable de los actos propios es la base del papel paternalista del Estado de bienestar, pues alimenta la demanda por un Estado grande.

El siguiente paso lógico es investigar los posibles macrodeterminantes de estas percepciones personales de control de vida: ¿Cuáles son los factores que determinan que una persona sienta o no que tiene el control de su vida? Hasta la fecha, sólo un número reducido de autores han analizado aspectos relacionados con este interrogante. Algunos ejemplos destacados son Inglehart, Foa, Peterson y Welzel (2008) y Welzel (2014). Inglehart y sus colaboradores, por ejemplo, señalan que la escasez es una de las restricciones más importantes a la elección individual, la cual se incrementará, por tanto, al aumentar los recursos. Dado que la libertad econó-

1 Los análisis de Dolan, Peasgood y White, 2008, y Frey, 2008 ofrecen una buena perspectiva del tema.

Cita de este capítulo: Hans Pitlik, Dulce M. Redín y Martin Rode (2015) Economic Freedom, Individual Perceptions of Life Control and Life Satisfaction. En James Gwartney, Robert Lawson y Joshua Hall, *Economic Freedom of the World: 2015 Annual Report* (Fraser Institute): 185-202.

Autores: Hans Pitlik es investigador titular de Economía Pública en el Instituto Austriaco de Investigación Económica (WIFO) de Viena y profesor en el departamento de Economía de la Universidad de Viena. Dulce M. Redín es profesora asistente en el Departamento de Economía de la Universidad de Navarra (Pamplona, España). Martin Rode es profesor asistente en el Departamento de Economía de la Universidad de Navarra.

mica contribuye a la reducción de la escasez económica, podría esperarse también que estas restricciones se flexibilicen con el tiempo, lo que a su vez es el principal factor identificado en los crecientes niveles de satisfacción de vida. Ambos estudios analizan los cambios en el estilo de vida producidos durante los últimos 30 años para explicar el incremento percibido sobre el control de vida y observan que pueden estar determinados por el desarrollo económico, la democratización y el aumento de la tolerancia.

En dos contribuciones recientes, Pitlik y Rode (2014) y Bennett y Nikolaev (2015) reconocen también que el capitalismo y el libre mercado son elementos importantes de la libertad individual. En particular, ambos estudios constatan que las instituciones económicas basadas en el principio de la libertad de elección, es decir, la posibilidad de elegir sin restricciones entre las opciones disponibles, son los principales factores determinantes de las percepciones sobre el control de vida.

A la luz de estas recientes observaciones, el efecto de la libertad económica sobre la satisfacción de vida podría deberse principalmente a la sensación de tener el control de vida. En este capítulo se analiza esta relación empleando datos individuales de la última versión de la Encuesta Mundial de Valores y la Encuesta Europea de Valores (WVS/EVS, respectivamente, por sus siglas en inglés). Observamos que una elevada libertad económica global es un importante factor determinante de la satisfacción personal de vida y de la percepción del control de vida, aun teniendo en cuenta la repercusión del ingreso per cápita y una amplia gama de otras características individuales. Por otra parte, el efecto de la libertad económica sobre la satisfacción de vida parece producirse efectivamente en gran medida a través del control de vida, mientras que las instituciones democráticas no muestran un efecto relevante sobre el aumento de esta sensación de control.

2 ¿Qué es el control de vida y qué relación tiene con la satisfacción de vida, el ingreso y la democracia?

Al igual que el estudio sobre la satisfacción de vida, el estudio cuantitativo del *locus de control* (o el control de la propia vida, a estos efectos) tiene su origen en la psicología y utiliza estudios a gran escala para medir la sensación global de control que perciben las personas sobre el curso que seguirá su vida. La Encuesta Mundial de Valores y la Encuesta Europea de Valores han entrevistado a distintas personas de un gran número de países en una serie de seis oleadas desde principios de la década de 1980, empleando en todas ellas la misma metodología. La pregunta siguiente está tomada de la WVS para medir el concepto de control de vida: «Algunas personas sienten que tienen plena libertad de elección y control sobre su vida, mientras otras sienten que lo que hacen no tiene ningún efecto sobre lo que realmente les ocurre. Utilizando esta escala [...], indique cuánta libertad de elección y cuánto control siente que tiene sobre

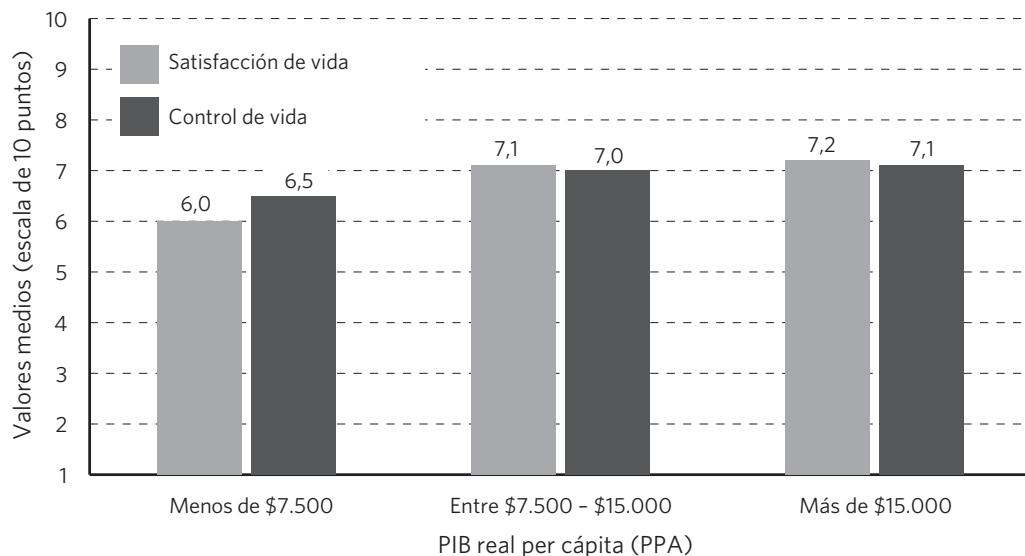
la marcha de su vida.» Los entrevistados responden en una escala de diez puntos, desde «nada» (1) hasta «mucho» (10). Esta pregunta recoge el concepto de locus de control externo frente a interno y está aceptada actualmente como una versión abreviada de la escala Rotter, más amplia, diseñada para medir el locus de control (cf., Rotter, 1966).

La pregunta estándar está también tomada de la encuesta de la WVS para medir la satisfacción de vida: «En conjunto, ¿cuál es en estos momentos su grado de satisfacción global con su vida?» Los entrevistados responden también en este caso en una escala de diez puntos que va desde «insatisfecho» (1) a «satisfecho» (10). Actualmente existe un consenso generalizado entre los académicos respecto a que esta medida recoge información relevante y comparable sobre el bienestar subjetivo humano, y muchas importantes objeciones a estos estudios se han juzgado infundadas (cf., Dolan, Peasgood y White, 2008; Frey, 2008).

Todos los datos de este capítulo proceden exclusivamente del fichero integrado de la Encuesta Europea de Valores y la Encuesta Mundial de Valores (2014), de libre acceso para todos los usuarios. Estas encuestas suelen realizarse con una muestra representativa de la población adulta de cada país, por lo que las medias nacionales de control de vida y de satisfacción de vida pueden considerarse como una medida aproximada de ambos conceptos. A continuación, empleamos valores nacionales medios para exemplificar algunos de los puntos más intuitivos de nuestro análisis, resaltando algunos hechos destacables para el lector. Por otro lado, en el apartado empírico se emplearán datos de nivel individual para el análisis econométrico, lo que nos ofrece información mucho más detallada sobre los factores determinantes del control de vida y la satisfacción individual de vida.

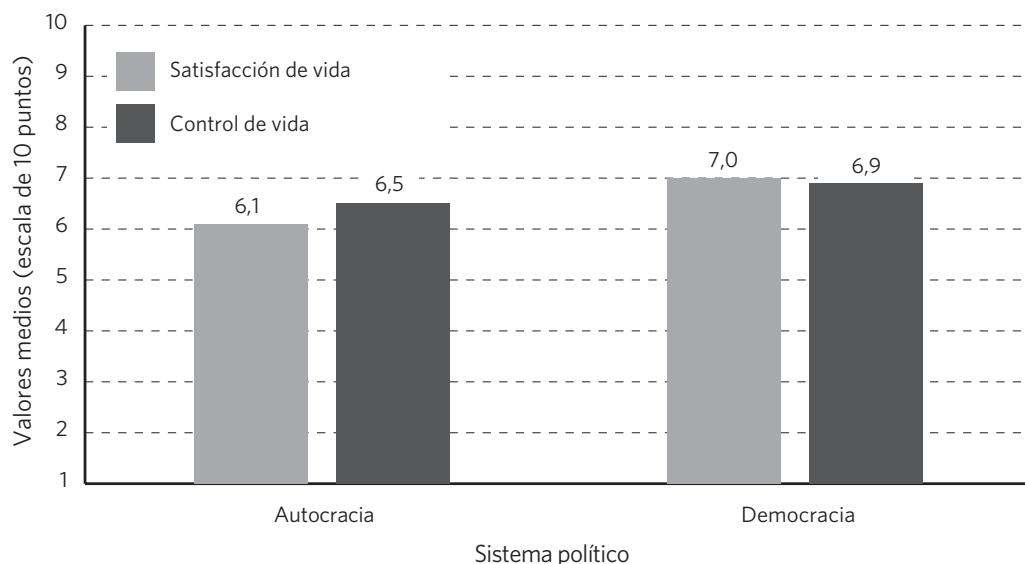
El gráfico 3.1 relaciona el control de vida y la satisfacción de vida con el ingreso per cápita en términos de paridad de poder adquisitivo. Las 132 observaciones de países en que se basa este gráfico están tomadas de las tres últimas oleadas de la WVS, realizadas entre 1999 y 2013. Estas observaciones se dividen en tres grupos: los correspondientes a los países con un PIB per cápita inferior a \$7.500, entre \$7.500 y \$15.000 y superior a \$15.000. A continuación, hemos calculado el control de vida y la satisfacción de vida medias correspondiente a cada grupo. El gráfico 3.1 muestra que los países con una ingreso per cápita anual inferior a \$7.500 presentan también las puntuaciones medias más bajas de control, con unas cifras de 6,5 y 6,0, respectivamente. Estas cifras se elevan al 7,0 en control de vida y el 7,1 en satisfacción de vida en los países con una ingreso anual de entre \$7.500 y \$15.000 y, como podía esperarse, alcanzan máximos de 7,1 y 7,2 en los países con ingreso superior a \$15.000. Estas diferencias son bastante notables, especialmente teniendo en cuenta que la desviación estándar de ambas variables está en torno al 0,9 para el conjunto de la muestra. Como ya se ha indicado, la relación entre el PIB per cápita y estas variables es, por tanto, considerable, aunque ligeramente inferior para las percepciones medias de control de vida que para la satisfacción de vida media.

Gráfico 3.1: Control de vida, satisfacción de vida e ingreso



Fuentes: Feenstra, Inklaar y Timmer, 2015 (Tablas Mundiales de Penn); Encuesta Mundial de Valores, 2014.

Gráfico 3.2: Control de vida, satisfacción de vida y régimen político



Fuente: Marshall, Gurr y Jaggers, 2014 (Proyecto Polity IV); Encuesta Mundial de Valores, 2014.

Estas conclusiones son muy interesantes, pues las últimas investigaciones muestran también que el factor determinante específico más importante del control de vida de cada persona es el ingreso personal relativo y no la diferencia de ingreso per cápita absoluta (Pitlik and Rode, 2014), como se muestra en nuestro sencillo gráfico.

Son también destacables las asimetrías en la satisfacción de vida y el control de vida entre los distintos régimes-

nnes políticos, ilustradas en el gráfico 3.2, en el que dividimos los países de nuestra base de datos entre autocracias y democracias de acuerdo con los datos de democracias-dictaduras (DD) de Cheibub, Gandhi y Vreeland (2010). Estos datos se basan en una definición minimalista de la democracia que califica como democráticos a aquellos países en los que los cargos legislativos y ejecutivos se nombran mediante elecciones libres y abiertas. Aunque este concep-

Tabla 3.1: Los diez países con valores más altos en satisfacción de vida y control de vida

Satisfacción de vida	Control de vida
Colombia 8,4	México 8,3
México 8,3	Trinidad y Tobago 8,2
Noruega 8,0	Colombia 8,2
Catar 8,0	Perú 8,0
Suiza 8,0	Estados Unidos 8,0
Ecuador 7,9	Kuwait 8,0
Brasil 7,8	Catar 7,9
Argentina 7,8	Eslovenia 7,9
Finlandia 7,8	Rumania 7,9
Canadá 7,8	Ecuador 7,9

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2014.

to reduccionista de la democracia es discutible, nos permite, a los efectos de este estudio, catalogar a los países en función de sus instituciones políticas básicas. El gráfico 3.2 muestra que tanto el control de vida como la satisfacción de vida son sustancialmente mayores en los países democráticos que en las autocracias, con unos niveles medios de 6,5 y 6,1, respectivamente, en los países autocráticos, frente a cifras medias de control de vida y satisfacción de vida de 7,0 y 6,9 en los países democráticos. Esta diferencia indica que la utilidad derivada de la democracia política es importante en términos de control de vida y satisfacción de vida para el ciudadano medio, pero revela también que la utilidad potencial de unas elecciones libres y justas en términos de satisfacción de vida es superior a su utilidad en términos de control de vida. Por tanto, en términos medios, la democracia política parece tener mayor relevancia para la satisfacción de vida que para la sensación de tener el control de vida, que es comparativamente superior en los régímenes autocráticos.

Las tablas 3.1 y 3.2 presentan datos adicionales sobre la satisfacción de vida y el control de vida. La tabla 3.1 muestra los diez países con mayores valores medios en estas dos variables, y la tabla 3.2, los diez países con valores más bajos. Ambas emplean los valores medios de las tres últimas oleadas de la Encuesta Mundial de Valores, realizadas entre 1999 y 2013.

Como muestra la tabla 3.2, los países latinoamericanos están sobrerepresentados entre los países con valores más altos de satisfacción de vida y control de vida. Los elevados valores de satisfacción de vida en América Latina habían sido ya documentados en la literatura de los estudios sobre la felicidad (Rode, Knoll y Pitlik, 2013), y ahora obser-

vamos también un patrón similar en materia de control de vida. México, Colombia y Ecuador están entre los países con mayores valores medios de satisfacción de vida y control de vida. De hecho, los países latinoamericanos ocupan la mitad de los diez primeros puestos en ambas variables. La otra mitad corresponde a países con alto ingreso en la variable de satisfacción de vida, pero no así en la variable de control de vida, en la que tres países de ingreso alto, Estados Unidos, Catar y Kuwait, están acompañados por dos antiguas economías de planificación central, Eslovenia y Rumania, en este grupo de los diez primeros países.

Por su parte, la tabla 3.2 muestra también una elevada coincidencia entre los diez países con peores resultados en satisfacción de vida y en control de vida. Cinco de los diez países con peor puntuación están presentes en ambas clasificaciones: Bulgaria, India, Ruanda, Pakistán y Egipto. Vivir en el Sur de Asia parece resultar especialmente perjudicial para la sensación personal de satisfacción de vida y la percepción de control de vida, lo cual resulta sorprendente, considerando que en torno a una quinta parte de la población mundial vive en India y Pakistán. En cuanto a los restantes países, la tabla 3.2 muestra que la satisfacción de vida y el control de vida son especialmente bajos en varios países africanos. Es de destacar que mientras sólo hay un país europeo en la lista de los países con peores resultados en control de vida, concretamente Bulgaria, son tres los países europeos que caen entre los peor clasificados en satisfacción de vida: Bulgaria, Georgia y Moldavia. Esta última conclusión ilustra el conocido hecho de que los países excomunistas suelen tener niveles comparativamente bajos de satisfacción de vida (Rode, Knoll y Pitlik, 2013). No obstante, la presencia mínima de antiguas economías de planifica-

Tabla 3.2: Los diez países con valores más bajos de satisfacción de vida y control de vida

Satisfacción de vida		Control de vida	
Bulgaria	5,2	Bulgaria	5,6
India	5,1	India	5,5
Etiopía	5,0	Turquía	5,2
Ruanda	5,0	Ruanda	5,2
Georgia	5,0	Ghana	5,2
Pakistán	4,9	Pakistán	4,7
Egipto	4,9	Burkina Faso	4,6
Moldavia	4,6	Malí	3,6
Tanzania	3,9	Marruecos	2,9
Zimbabue	3,9	Egipto	2,7

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2014.

ción central entre los diez países con peores resultados y la aparición de Rumania y Eslovenia entre los diez países con mejores puntuaciones (tabla 3.1) puede indicar que este fenómeno observado en los países excomunistas no se repite en la variable de control de vida. Aunque vivir en los países excomunistas da lugar a menores niveles de satisfacción de vida, no ocurre así con el control de vida.

La coincidencia de países con mayores y menores niveles de satisfacción de vida y de control de vida muestra la fuerte relación que parece existir entre ambos conceptos. Por otra parte, el ingreso per cápita parece ser un factor fundamental en ambas variables, registrando las economías más ricas niveles medios también superiores tanto de control de vida como de satisfacción de vida. No obstante, parece que el ingreso per cápita es, relativamente hablando, un factor determinante más importante de la satisfacción de vida que sobre el control de vida, lo cual confirma que estos dos conceptos no son en absoluto equivalentes y parecen reflejar diferentes percepciones de las circunstancias de vida. Del mismo modo, la democracia política parece desempeñar también un papel mucho menos importante para el control de vida promedio que para la satisfacción de vida media.

3. Asociación sobre el control de vida y la satisfacción de vida con la libertad económica

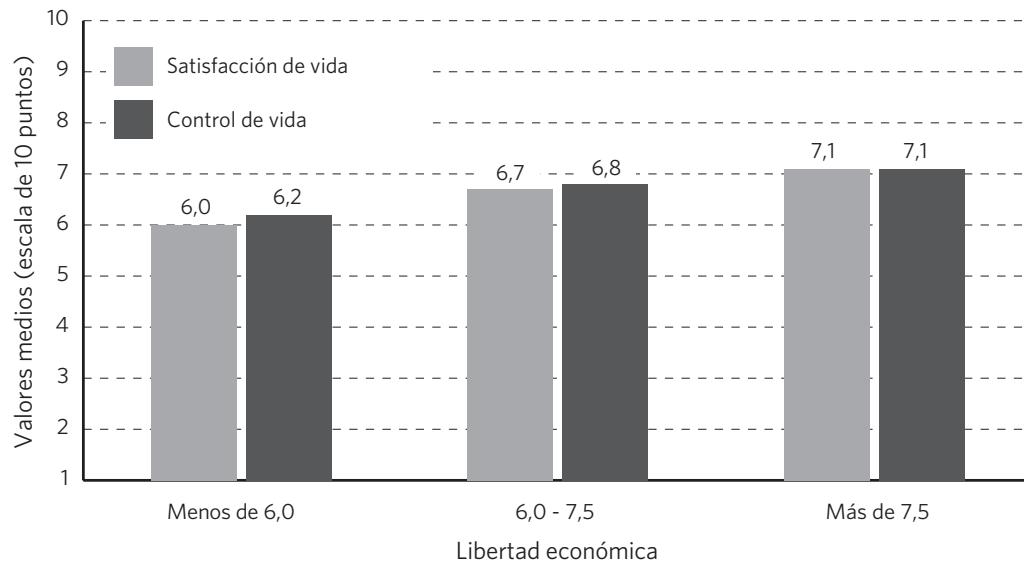
En este apartado se analiza empíricamente la relación entre la libertad económica, por una parte, y el control de vida y la satisfacción de vida, por otra. La libertad económica se mide mediante el índice publicado en *Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2014* (LEM) (Gwartney, Lawson y

Hall, 2014). La investigación previa muestra que esta medida está relacionada con muchas otras importantes variables económicas, como los niveles globales de ingreso y crecimiento (Pitlik, 2002; De Haan, Lundström y Sturm, 2006; Doucouliagos y Ulubasoglu, 2006; Rode y Coll, 2012), la desigualdad (Berggren, 1999), la democracia política (Rode y Gwartney, 2012) y el bienestar subjetivo (Rode, Knoll y Pitlik, 2013). En recientes trabajos, Pitlik y Rode (2014) y Bennett y Nikolaev (2015) observan también que la libertad económica es un factor importante de las percepciones personales sobre el control de vida y plantean la cuestión de en qué medida las libertades económicas influyen en la satisfacción de vida a través de las variaciones de esas percepciones.

Antes de analizar esta cuestión econométricamente, podemos visualizarla en el gráfico 3.3, que emplea nuevamente datos nacionales medios de las tres últimas oleadas de la WVS. Las 136 observaciones de este conjunto de datos se dividen en tres grupos en función de su nivel de libertad económica: el primer grupo comprende los países con una puntuación inferior a 6 en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*; el segundo, los países con puntuaciones entre 6,0 y 7,5; y el tercero, los de puntuación superior a 7,5. Al igual que con las diferentes categorías de ingreso, calculamos la satisfacción de vida y el control de vida medios correspondientes a cada grupo. Como puede observarse en el gráfico 3.3, los países con una puntuación de libertad económica inferior a 6,0 tienen también las menores puntuaciones medias en control de vida y satisfacción de vida, 6,2 y 6,0, respectivamente. En el segundo grupo, con puntuaciones de *Libertad Económica en el Mundo* de entre 6,5 y 7,0, ambas variables muestran valores sustancialmente mayores de

Gráfico 3.3: Control de vida, satisfacción de vida y libertad económica

Valores medios (escala de 10 puntos)



Fuentes: Gwartney, Lawson y Hall, 2014 (*Libertad Económica en el Mundo*); Encuesta Mundial de Valores, 2014.

6,8 en control de vida y 6,7 en satisfacción de vida. Los países del grupo con un nivel de libertad económica superior a 7,5 son también los más libres y felices, con una puntuación media de 7,1 tanto en satisfacción de vida como en control de vida. Nuevamente, estas diferencias son relevantes y sugieren que vivir en una sociedad económicamente libre tiene una repercusión importante para el ciudadano medio. Por supuesto, los efectos observados pueden depender de la elevada correlación entre las puntuaciones de *Libertad Económica en el Mundo* y el PIB per cápita, que no se ha controlado en estos gráficos simplificados. Esta cuestión se abordará en el apartado siguiente.

Las estimaciones empíricas emplean datos individuales para medir el control de vida y otras características personales de los entrevistados. Utilizamos el archivo de datos integrado que incluye agregados longitudinales de las seis oleadas de la WVS, correspondientes al período entre 1981 y 2014. Las variables de *Libertad Económica en el Mundo* elegidas corresponden al año anterior a la realización efectiva del estudio. Si no se dispone de datos para un determinado año, utilizamos la interpolación lineal para obtener una puntuación hipotética. Este proceso sólo es relevante en las décadas de 1980 y 1990, en las que sólo se dispone de datos de *Libertad Económica en el Mundo* a intervalos de cinco años. Para comprobar nuestras hipótesis, hemos realizado regresiones de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de la satisfacción de vida personal sobre el control de vida y el nivel de libertad económica, introduciendo controles de nivel individual, de nivel nacional, efectos fijos por países

para dar cuenta de las heterogeneidades no observadas y efectos temporales fijos como indicadores indirectos de perturbaciones externas ordinarias. Formalmente, nuestra especificación de base modela las percepciones de satisfacción de vida y de control de vida de la persona i que vive en el país j en el momento t , del modo siguiente:

$$1 \text{ satisfacción de vida}_{ijt} = \beta_0 + \beta_1 \text{control de vida}_{ijt} + \beta_2 \text{EFW}_{jt} + \beta_3 \text{controles individuales}_{ijt} + \beta_4 \text{macrocontroles}_{jt} + \text{cfe}_j + \text{tfe}_t + \varepsilon_i,$$

$$2 \text{ control de vida}_{ijt} = \beta_0 + \beta_1 \text{EFW}_{jt} + \beta_2 \text{controles individuales}_{ijt} + \beta_3 \text{macrocontroles}_{jt} + \text{cfe}_j + \text{tfe}_t + \varepsilon_i,$$

$$3 \text{ satisfacción de vida}_{ijt} = \beta_0 + \beta_1 \text{control de vida residual}_{ijt} + \beta_2 \text{EFW}_{jt} + \beta_3 \text{controles individuales}_{ijt} + \beta_4 \text{macrocontroles}_{jt} + \text{cfe}_j + \text{tfe}_t + \varepsilon_i.$$

La especificación 1 emplea la satisfacción de vida como variable dependiente e introduce las percepciones sobre el control de vida y la libertad económica como variables primarias de control. Este modelo está diseñado para recoger la repercusión directa de la satisfacción de vida sobre am-

bas variables. No obstante, parece muy plausible, de acuerdo con nuestro análisis anterior, que la libertad económica ejerza también un efecto independiente sobre el control de vida que no está recogido en la especificación 1. Por este motivo, la especificación 2 emplea la percepción del control de vida como una variable dependiente e introduce la libertad económica como variable primaria de control. Por último, la especificación 3 trata de valorar la repercusión total de la libertad económica sobre las variaciones de la satisfacción de vida, incluidos los efectos indirectos a través del control de vida. En este caso utilizamos una metodología empleada por Gwartney, Holcombe y Lawson (2006) y Rode, Knoll y Pitlik (2013) para hacer frente al problema actual de estimar el efecto total de la libertad económica sobre la satisfacción de vida. Utilizando los datos residuales de la especificación 2, este modelo incluye los valores de control de vida que no están correlacionados con la libertad económica, lo que nos permite recoger el resultado total de la libertad económica sobre la satisfacción de vida.

En las tres especificaciones incluimos también las siguientes características individuales, que afectan a las percepciones personales de satisfacción de vida y de control de vida:

Ingreso La clasificación por ingreso individual corresponde al decil de clasificación de ingreso declarado por la persona. Es una medida subjetiva del ingreso relativo, no una medida objetiva del poder de compra absoluto. Esperamos que esté positivamente asociada con la satisfacción de vida y el control de vida, de modo que las personas que declaran estar en un nivel más alto de la escala de ingreso manifiesten también tener mayor satisfacción de vida y control de vida.

Confianza social Se espera que la confianza en otras personas esté asociada positivamente con percepciones de satisfacción de vida y control de vida, pues se ha observado que confiar en otras personas aumenta la felicidad individual, lo cual refleja la calidad de las instituciones informales de la sociedad (Bjørnskov, 2003).

Religiosidad Aunque se ha observado que la religión tiene una repercusión positiva sobre la satisfacción de vida (por ejemplo, Rode, Knoll y Pitlik, 2013), su efecto sobre el control de vida es ambiguo. Las personas que creen profundamente en Dios pueden creer también que tienen menos control personal sobre su vida; no obstante, puede esperarse también que las personas religiosas tengan mayor confianza en su capacidad de influir en la dirección de su vida si confían en el apoyo de un poder superior.

Salud Se espera que un buen estado de salud esté asociado positivamente con la percepción de control de vida y la satisfacción derivada de ello, en contraposición a los efectos de una percepción de encontrarse en mal estado de salud. Controlamos este hecho introduciendo un indicador indirecto para las personas que declaran estar en buen o muy

buen estado de salud.

Empleo Se espera que una situación de desempleo esté asociada a una menor percepción de control de vida y de satisfacción de vida. De hecho, numerosos estudios sobre el desempleo y la felicidad han confirmado este extremo (Helliwell, 2003) y esperamos que ocurra lo mismo en el caso sobre el control de vida. La situación puede ser diferente en el caso del autoempleo, del que se ha afirmado que aumenta la satisfacción de vida individual (Frey, 2008). Dependiendo de las circunstancias, el autoempleo puede proporcionar también a las personas la sensación de tener más control sobre su propia vida. Dos variables ficticias recogen el desempleo y el autoempleo, mientras que las personas con empleo regular sirven como grupo de referencia.

Edad Se ha observado que la edad de una persona influye en su satisfacción de vida siguiendo un patrón en forma de «U». Mientras las personas de menor y mayor edad tienden a declarar una mayor satisfacción de vida, las de mediana edad (las que se encuentran en «la rutina de la vida cotidiana») manifiestan tener una menor satisfacción de vida (Frey, 2008). Esperamos encontrar un efecto similar para el control de vida. Para reflejar la edad, hemos incluido variables ficticias para grupos de edad de 30 a 60 y de más de 60 años, mientras el grupo más joven de 15 a 30 años de edad sirve como grupo de referencia.

Matrimonio Se ha observado que las personas que mantienen una relación estable son más felices, mientras que el divorcio o la separación es un factor que reduce la satisfacción de vida individual (Frey, 2008). A tal efecto, hemos incluido una variable ficticia que da cuenta de ambos hechos, con los solteros como grupo de referencia. En relación con el control de vida, la asociación con el hecho de estar casado es también ambigua, pero se espera una relación negativa para los separados o divorciados.

Hijos El tener hijos es un factor ambiguo en ambos casos, pues puede aumentar o reducir tanto la satisfacción de vida como el control de vida. El número de hijos puede afectar también a esta asociación. Hemos introducido indicadores indirectos de ambos hechos mediante dos variables ficticias, una correspondiente a tener uno o dos hijos y otra correspondiente a tener tres o más. El grupo de personas sin hijos es, por tanto, nuestro grupo de referencia.

Educación Podría esperarse que las personas con más educación manifiesten también experimentar mayor satisfacción de vida y control de vida. Nuestro modelo incluye dos variables ficticias para el máximo nivel educativo de la persona, y el grupo de referencia es el de las personas que no tienen ninguna educación formal.

Las estadísticas descriptivas de todas las variables de nuestra muestra figuran en la tabla 3.3. La muestra total com-

Tabla 3.3 Estadísticas globales

Variable	Obs.	Media	Desv. est.	Mín.	Máx.	Fuente
Individual						
Satisfacción de vida	262.960	6,87	2,33	1	10	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Control de vida	262.960	6,90	2,34	1	10	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Decil de ingreso	262.960	4,84	2,44	1	10	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Confianza social	262.960	0,30	0,46	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Religiosidad	262.960	0,70	0,46	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Mujeres	262.960	0,52	0,50	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Edad 31-60	262.960	0,53	0,50	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Edad más de 60	262.960	0,17	0,38	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Buena salud	262.960	0,67	0,47	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Autoempleo	262.960	0,11	0,31	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Desempleo	262.960	0,08	0,26	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Tiempo completo	262.960	0,38	0,49	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Casados	262.591	0,64	0,48	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Separados	262.362	0,13	0,33	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
1 o 2 hijos	262.362	0,37	0,48	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
3 o más hijos	262.362	0,38	0,49	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Educación media	258.396	0,45	0,50	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Educación superior	258.396	0,24	0,43	0	1	Encuesta Mundial de Valores, 2014
Macro						
LEM	183	6,76	1,06	3,39	8,59	Gwartney, Lawson y Hall, 2014
logPIBpc	183	9,31	1,05	5,44	10,85	Tablas Mundiales de Penn (8.1) (Feenstra et al., 2015)
Democracia	183	7,08	4,57	-7	10	Marshall, Gurr y Jaggers, 2014
Gini	183	34,83	9,58	19,7	64,8	Banco Mundial, 2014.

prende respuestas de 262.960 personas de 76 países. Debido a que varios países han sido reiteradamente estudiados en la Encuesta Mundial de Valores, el número efectivo de observaciones por país de nuestro conjunto de datos es de 183. La media muestral de la variable de control de vida es 6,9, con una desviación estándar de 2,3; la media muestral del índice global de *Libertad Económica en el Mundo* es 6,75, con una desviación estándar de 1,1.

Además de los controles individuales y el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, hemos introducido en nuestros modelos una serie de covariables de ámbito nacional: el logaritmo de Producto Interno Bruto real per cápita en dólares estadounidenses ajustados por paridad de poder adquisitivo de las Tablas Mundiales de Penn (Feenstra, Inklaar y Timmer, 2015), con un retardo de un año; y la puntuación por país de Polity IV de Marshall, Gurr y Jaggers (2014) para reflejar la democracia política, coincidiendo con el respectivo año de estudio. Hemos utilizado también los coeficientes de Gini tomados del Banco Mundial (2015) para medir la desigualdad de ingreso global, a partir de las mediciones del ingreso disponible de los hogares de Deininger y Squire (1996). Los efectos fijos por país (cfe) recogen la heterogeneidad y las diferencias culturales no observadas que determinan la percepción subjetiva de la satisfacción de vida y el control de vida, mientras que las variables ficticias temporales (tfe) recogen las perturbaciones ordinarias no observadas que afectan conjuntamente a los valores individuales en todos los países. Debe tenerse en cuenta, no obstante, que las tfe pueden absorber sustancialmente los efectos de los cambios a lo largo del tiempo en la *Libertad Económica en el Mundo*, el ingreso per cápita, etc. Todas las estimaciones se han realizado con regresiones de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) agrupadas. Para reflejar el sesgo que provoca que los errores estándar de las macro-covariantes sean demasiado pequeños, lo cual es inherente a este conjunto de datos de estudio (Moulton, 1990), hemos corregido mediante una agrupación de los errores estándar por país.

En relación con la dirección de la causalidad, no es claro en el ámbito agregado nacional si la libertad económica da lugar a un mayor control de vida o si, por el contrario, una mayor percepción media de control da lugar a un mayor respaldo político a la libertad económica. En cualquier caso, la identificación de las relaciones de causa-efecto es un problema menor en el caso de los datos individuales. En este último caso, los niveles globales de libertad económica pueden tener probablemente un efecto sobre la percepción personal de control de vida, pero el impacto de la percepción de una persona concreta respecto al control de vida sobre las políticas de libertad económica del conjunto del país es marginal, en el mejor de los casos. Esto no excluye, ciertamente, la posibilidad de alguna retroalimentación positiva, pero nos proporciona mayor confianza en que el canal que hemos observado existe realmente y no es un mero producto de la causalidad inversa. Por ello, hemos optado por estimar los efectos a nivel individual, lo que aumenta nuestra capacidad de identificar correctamente la dirección

de la causalidad. Los resultados se exponen en el siguiente apartado.

4 Resultados de la estimación

Los resultados de nuestras regresiones de efectos fijos de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) se exponen en la tabla 3.4, en la que figuran también todas las variables de control individuales. Las columnas 1 a 3 muestran las estimaciones para la especificación 1 con la satisfacción de vida como variable dependiente, y la ecuación 1 utiliza el conjunto completo de variables de control. Dado que las preguntas sobre los logros educativos y el estado de salud no se formularon en todos los países ni en todas las oleadas del estudio, hemos excluido estas variables de la ecuación 2 para aumentar nuestras observaciones desde en torno a 140.000 a más de 220.000. Por último, la ecuación 3 repite esta estimación, empleando únicamente datos de las últimas tres oleadas del estudio, realizadas entre 1999 y 2013. Esto nos proporciona una comprobación robusta y nos permite también analizar posibles cambios estructurales a lo largo del tiempo. Las columnas 4 a 6 estiman las mismas muestras para la especificación 2, empleando el control de vida como variable dependiente. Por último, las columnas 7 a 9 estiman la especificación 3 para las mismas muestras, introduciendo los datos residuales de las correspondientes ecuaciones 4 a 6. Este procedimiento incluye los valores de control de vida en el modelo que no están correlacionados con la libertad económica, lo que nos permite evaluar el efecto total de la libertad económica y otras variables sobre la satisfacción de vida.

Como indican las ecuaciones 1 a 3, el control de vida y la libertad económica son factores determinantes muy significativos de la satisfacción de vida individual, y ambas variables presentan coeficientes similares. Esto último indica que un cambio de una desviación estándar en el control de vida percibido, que representa poco más de un incremento de dos puntos en la escala de diez puntos, está asociado a un incremento marginal de la satisfacción de vida de en torno a 0,3 puntos. Por su parte, un incremento de un punto en la *Libertad Económica en el Mundo* (aproximadamente, una desviación estándar) está relacionado en términos medios con un incremento marginal de la satisfacción de vida individual de entre 0,3 y 0,5 puntos aproximadamente. Hay que resaltar que ninguno de nuestros restantes macrocontroles tiene un efecto comparable al de la libertad económica: El PIB per cápita y el coeficiente de Gini sólo son significativos en una de cada tres muestras, mientras que la democracia no es significativa en ningún caso en los niveles convencionales.² En cierto grado, este resultado puede estar influido

² Los siguientes resultados se mantienen también al emplear los elementos subyacentes del indicador de sistema de gobierno. Estos aspectos no son en ningún caso factores determinantes de la satisfacción de vida ni sobre el control de vida en nuestros modelos.

Tabla 3.4: Satisfacción de vida, control de vida y libertad económica

Variable dependiente	Satisfacción de vida			Control de vida			Satisfacción de vida		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Control de vida	0,277*** (10,84)	0,307*** (13,04)	0,295*** (10,72)				0,277*** (10,84)	0,307*** (13,04)	0,295*** (10,72)
LEM	0,499*** (8,92)	0,291*** (4,13)	0,287*** (1,99)	0,234*** (1,69)	0,178*** (2,41)	0,343*** (2,12)	0,563*** (9,96)	0,345*** (4,93)	0,387*** (2,69)
Log PIB pc	0,256 (0,95)	0,352 (1,52)	1,854*** (3,47)	-0,332 (-1,00)	0,249 (0,84)	0,878 (1,15)	0,163 (0,61)	0,429*** (1,85)	2,112*** (3,69)
Democr.	-0,000 (-0,02)	0,012 (0,89)	-0,004 (-0,17)	-0,008 (-0,25)	0,026 (1,18)	-0,059 (-0,90)	-0,003 (-0,15)	0,019 (1,50)	0,013 (0,59)
Gini	-0,028*** (2,25)	-0,014 (1,52)	-0,023 (1,21)	-0,054 (1,52)	-0,012 (0,58)	-0,053*** (2,09)	-0,043*** (3,48)	-0,018 (1,56)	-0,038*** (-2,08)
Decil de ingreso	0,113*** (9,34)	0,105*** (8,88)	0,128*** (12,02)	0,084*** (8,86)	0,102*** (10,70)	0,119*** (12,25)	0,137*** (11,25)	0,137*** (11,81)	0,162*** (16,49)
Confianza social	0,177*** (4,91)	0,239*** (7,93)	0,276*** (7,45)	0,178*** (5,17)	0,255*** (7,57)	0,271*** (6,18)	0,226*** (6,43)	0,317*** (10,91)	0,356*** (9,80)
Religiosidad	0,247*** (8,11)	0,245*** (9,05)	0,243*** (7,24)	0,086*** (1,84)	0,077*** (1,83)	0,056 (1,11)	0,271*** (9,20)	0,269*** (10,35)	0,259*** (7,95)
Mujeres	0,152*** (6,91)	0,112*** (5,58)	0,133*** (5,51)	-0,075*** (-2,99)	-0,121*** (-4,18)	-0,127*** (-3,92)	0,131*** (5,61)	0,075*** (3,42)	0,095*** (3,58)
Edad 31-60	-0,179*** (-5,57)	-0,252*** (-8,69)	-0,306*** (-9,47)	-0,060 (-1,62)	-0,143*** (-4,25)	-0,171*** (-4,32)	-0,196*** (-6,28)	-0,296*** (-10,66)	-0,356*** (-11,29)
Edad más de 60	0,150*** (2,60)	-0,037 (-0,68)	0,130*** (2,40)	0,067 (1,03)	0,194*** (2,75)	0,223*** (2,73)	0,167*** (2,60)	-0,097*** (-1,80)	-0,196*** (-3,63)
Buena salud	0,847*** (19,25)			0,521*** (14,60)			0,991*** (26,36)		
Autoempleo	-0,077*** (-2,55)	-0,059*** (-1,88)	-0,075*** (-1,86)	0,167*** (4,69)	0,162*** (4,73)	0,130*** (3,06)	-0,031 (-0,97)	-0,009 (-0,27)	-0,038 (-0,89)
Desempleo	-0,513*** (-8,21)	-0,603*** (-9,88)	-0,577*** (-8,33)	-0,185*** (-3,69)	-0,255*** (-5,56)	-0,233*** (-4,04)	-0,565*** (-9,02)	-0,681*** (-11,32)	-0,646*** (-9,57)
Casados	0,294*** (10,35)	0,292*** (10,71)	0,262*** (9,31)	-0,002 (-0,70)	-0,036 (-1,57)	-0,021 (-0,84)	0,293*** (10,33)	0,281*** (10,36)	0,255*** (9,10)
Separados	-0,168*** (-4,88)	-0,247*** (-7,73)	-0,256*** (-6,23)	-0,027 (-0,58)	-0,063 (-1,62)	-0,071*** (-2,25)	-0,175*** (-5,10)	-0,267*** (-8,38)	-0,277*** (-6,78)
1 o 2 hijos	-0,057*** (-2,10)	-0,022 (0,90)	-0,022 (-0,81)	-0,041 (-1,57)	-0,056*** (-2,67)	-0,026 (-0,95)	-0,069*** (-2,50)	-0,039 (1,57)	-0,030 (-1,09)
3 o más hijos	0,018 (0,46)	0,016 (0,48)	0,021 (0,55)	0,017 (0,38)	-0,105*** (-2,47)	-0,075 (-1,47)	0,014 (0,35)	0,016 (0,46)	-0,001 (-0,03)
Educación media	0,014 (0,33)			0,176*** (5,06)			0,063 (1,34)		
Educación superior	0,021 (0,50)			0,294*** (7,57)			0,102*** (2,18)		
R ² ajust.	0,30	0,28	0,27	0,12	0,11	0,11	0,30	0,28	0,27
N	142.795	221.269	136.809	143.452	222.195	137.470	142.795	221.269	136.809
Países	62	63	61	62	63	61	62	63	61
Efect. fij. país	Sí	Sí							
Efect. fij. tiempo	Sí	Sí							

Nota: todas las regresiones incluyen un término constante; estadístico-t entre paréntesis; * significación al 10%; ** significación al 5%; *** significación al 1%

por la colinealidad de la *Libertad Económica en el Mundo*, el PIB per cápita y la democracia, descrita por Rode, Knoll y Pitlik (2013).

Por su parte, todas las variables de control individuales se comportan del modo esperado: un buen estado de salud parece estar especialmente relacionado de forma intensa y positiva con la satisfacción de vida. Tener una mayor ingreso relativo, confiar en personas desconocidas, la religiosidad y el hecho de ser mujer están también positivamente asociados con la satisfacción de vida. Hemos observado también el esperado efecto con forma de «U» de la edad, y que el desempleo reduce significativamente la satisfacción de vida individual. Es de destacar que el autoempleo está asociado a una reducción de la felicidad global, lo que contradice algunas conclusiones anteriores sobre este tema. El matrimonio está asociado nuevamente a una mayor satisfacción de vida global, mientras que el divorcio o la separación tienen exactamente el efecto contrario. Por último, nuestros resultados indican que ni tener hijos ni alcanzar un mayor nivel educativo tienen un efecto significativo sobre la satisfacción de vida.

En las ecuaciones 4 a 6, el control de vida es la variable dependiente, y las variables de control y las bases de datos son las mismas que en las ecuaciones 1 a 3. Nuevamente, la libertad económica es un factor determinante significativo sobre el control de vida individual, aunque los coeficientes y nivel de significación son algo inferiores a los registrados en el caso de la satisfacción de vida. Los coeficientes indican que un incremento de un punto en la libertad económica está asociado a un incremento marginal de la satisfacción de vida individual de aproximadamente entre 0,2 y 0,3 puntos de media. Esto puede deberse también a nuestros efectos temporales fijos, que son todos muy significativos en los modelos de control de vida, lo que pone de manifiesto la existencia de una tendencia común a lo largo del tiempo que podría reflejar en cierto grado el impacto de la libertad económica. Los restantes macro-controles no son significativos en estos tres modelos, incluido el PIB per cápita real.

Un dato interesante es que la variación entre los países en el ingreso per cápita no presenta en ningún caso una relación estadísticamente significativa con la satisfacción de vida o el control de vida en nuestros modelos, pese a las evidencias en sentido contrario expuestas en la literatura al respecto (Dolan, Peasgood y White, 2008; Frey, 2008; Rode, Knoll y Pitlik, 2013). Aparte del hecho de que este efecto puede estar recogido también en cierto grado en los efectos temporales fijos, hay otras explicaciones. En primer lugar, controlando el factor del ingreso relativo de las personas, podemos reflejar en la práctica qué es lo más relevante para la mayoría de las personas cuando se comparan socialmente con otras de su entorno (Haagerty y Veenhoven, 2003). En segundo lugar, al incluir la libertad económica en nuestras estimaciones estamos recogiendo de hecho el motivo institucional subyacente del cambio en los niveles de PIB per cápita en nuestro conjunto de datos (De Haan,

Lundström y Sturm, 2006; Rode y Coll, 2012). En tercer lugar, de modo similar al efecto de la libertad económica, varias de las variables de control individuales incluidas en nuestro modelo han resultado también ser factores importantes del PIB per cápita a escala agregada; concretamente, la educación y la confianza social (Bjørnskov, 2003).

Volviendo a los resultados de las ecuaciones 4 a 6, las variables de control individuales se comportan de modo similar a los modelos de satisfacción de vida, con algunas excepciones importantes. Aunque las mujeres parecen estar más satisfechas con sus vidas que los hombres, perciben también que tienen notablemente menor control sobre sus vidas, como muestran los coeficientes negativos y altamente significativos en nuestra variable de sexos. Del mismo modo, mientras la satisfacción de vida de las personas auto-empleadas era notablemente inferior a la de los empleados en las ecuaciones 1 a 3, sus percepciones de control de vida son notablemente más altas en las ecuaciones 4 a 6. Esto es coherente con la idea de que aunque el autoempleo proporciona a las personas un mayor control sobre su vida, genera también algunas circunstancias personales (como mayor tensión, menos seguridad y más ansiedad) que afectan negativamente a la satisfacción de vida. Asimismo, aunque el matrimonio aumenta la satisfacción de vida, no parece mejorar el control de vida, como muestran los coeficientes negativos pero no significativos en la correspondiente variable ficticia. Por otra parte, observamos algunos indicios de que tener hijos reduce significativamente el control sobre la vida, al tiempo que no se registró efecto significativo sobre la satisfacción de vida en los modelos anteriores. Del mismo modo, la educación parece aumentar significativamente el control de las personas sobre su propia vida, aunque no se han encontrado pruebas de que aumente la felicidad individual.

En cuanto a la relación entre el ingreso y la libertad económica, el consenso general es que la libertad económica beneficia principalmente a las personas situadas en la parte superior de la distribución de ingreso. Teóricamente, no obstante, los efectos no están tan claros, pues los receptores de ingresos altos en general disfrutan de capacidad de elección, mientras las personas situadas en la parte inferior de la distribución de ingreso pueden verse «doblemente constreñidas» por la baja ingreso y la restricción de oportunidades. A nivel individual, nuestros resultados implican que una clasificación elevada en ingreso personal en la sociedad tiene ciertamente un impacto positivo sustancial sobre la percepción de control de vida.

No obstante, una economía más liberalizada, caracterizada por una mayor libertad de elección y competencia para todos, no favorece automáticamente las percepciones de mayor control de vida entre las personas ricas. Por el contrario, el aumento de la capacidad de elección y de las oportunidades puede reforzar comparativamente más las percepciones de control de vida de las personas relativamente pobres que las de las personas relativamente ricas. Los receptores de ingresos altos están más restringidos en

un entorno competitivo que en un entorno institucional con prerrogativas concedidas por el Estado, mientras que las personas situadas en el extremo inferior de la distribución de ingreso pueden verse constreñidas por su menor ingreso pero no, al mismo tiempo, por la restricción de oportunidades. Pitlik y Rode (2014) encuentran pruebas empíricas de esta interpretación en un reciente trabajo.

Por último, las ecuaciones 7 a 9 introducen los datos residuales de las correspondientes ecuaciones 4 a 6 en nuestro modelo básico, incluyendo así los valores de control de vida que no están correlacionados con la libertad económica. Como puede observarse en los valores de control de vida, estos son exactamente iguales a los de las ecuaciones 1 a 3. Por su parte, los coeficientes de las restantes variables de control recogerán ahora el pleno impacto sobre la satisfacción de vida, incluido el producido a través de los cambios en el control de vida.

Si se comparan las ecuaciones 1 a 3 con las ecuaciones 7 a 9, se observa que los signos, coeficientes y nivel de significación de nuestras variables de macro-control, incluido el PIB per cápita, la democracia y los coeficientes de Gini, son prácticamente idénticos. Únicamente los coeficientes de libertad económica son sustancialmente mayores. En el caso de la libertad económica, el efecto aumenta de 0,5 en la ecuación 1 a 0,56 en la ecuación 7, lo que indica que una perturbación de una desviación estándar en la libertad económica puede aumentar la felicidad individual en casi seis puntos porcentuales por vías directas e indirectas. Este efecto es comparable a un salto de aproximadamente cuatro deciles de ingreso en nuestro modelo, lo que representa casi dos desviaciones estándar en esta variable. Por tanto, aunque los efectos conjuntos estimados de la libertad económica sobre la satisfacción de vida en los distintos países no son grandes, no pueden despreciarse tampoco, como muestra la comparación con el ingreso relativo. En términos individuales, estos efectos demuestran el bienestar derivado de vivir en una sociedad económicamente libre.

Por otra parte, algunos de los controles individuales cambian su impacto sobre la satisfacción de vida de forma bastante significativa si se tiene en cuenta el efecto producido a través del control de vida. Por ejemplo, una parte sustancial de la asociación positiva de la confianza social con la satisfacción de vida individual parece producirse a través del aumento sobre el control de vida, como muestran los coeficientes notablemente más altos de las ecuaciones 7 a 9. Las mujeres siguen estando más satisfechas con sus vidas en las ecuaciones 7 a 9, pero los coeficientes caen notablemente en comparación con las ecuaciones 1 a 3, teniendo en cuenta el menor control de vida que observamos en las mujeres respecto a los hombres. Del mismo modo, los coeficientes de autoempleo son aún negativos en este modelo, pero no significativos, en contraposición a la especificación 1. Por tanto, una vez ajustada la estimación por el efecto positivo del autoempleo sobre el control de vida, no podemos confirmar ya un efecto globalmente negativo de la satisfacción de vida. Por último, la ecuación

7 indica un posible impacto positivo de la educación sobre la satisfacción de vida individual, una vez tenido en cuenta el efecto producido a través del aumento sobre el control de vida.

Puede requerirse cierto tiempo para que factores institucionales como la libertad económica y las instituciones democráticas repercutan sobre los datos individuales. Para comprobar esta posibilidad, hemos vuelto a aplicar las ecuaciones de la tabla 3.4 retardando las variables macro una década adicional, un tiempo suficiente para que las personas se ajusten a los cambios macro. Por otra parte, la *Libertad Económica en el Mundo* del año anterior podría considerarse como un indicativo de su valor actual. Los resultados continúan mostrando que el índice de *Libertad Económica en el Mundo* ejerce una influencia positiva sobre la satisfacción de vida, mientras que la democracia no tiene un efecto significativo. Estas conclusiones aumentan nuestra convicción de que vivir en un país económicamente más libre aumenta la satisfacción de vida personal. Aunque nuestras observaciones indican que las instituciones que respaldan la libertad económica tienen un impacto fuerte y persistente sobre el control de vida y sobre la satisfacción de vida de las personas, no ocurre así con la democracia. No se observa una tendencia entre las personas que viven en países democráticos a mostrar mayor control sobre su vida ni a lograr mayor felicidad personal. Esto refleja tal vez el hecho de que la libertad económica tiene mayor influencia que la democracia en la vida cotidiana de las personas normales. Dicho de otro modo, las restricciones a la capacidad de comerciar con otras personas, elegir profesión, realizar libremente una actividad empresarial y conservar los frutos obtenidos del trabajo tienden a ejercer un mayor efecto sobre grandes partes de la sociedad que el hecho de que las «reglas del juego» se establezcan democráticamente. Esto tiene cierto sentido desde el punto de vista individual, pues la finalidad de la democracia es precisamente sustituir la elección de vida individual por el control colectivo de las vidas de las personas. Esta es una característica de la democracia, no un «defecto», pero resalta cómo la elección individual es inherente a la libertad económica, en comparación con las instituciones políticas democráticas.

En investigaciones anteriores, Rode, Knoll y Pitlik (2013), entre otros, han observado que el valor nacional medio de satisfacción de vida es superior en las democracias que en los regímenes autoritarios cuando se mide a escala nacional o macro. En el presente estudio, en cambio, se analizan pruebas realizadas a escala individual o micro. Los problemas derivados de la posible causalidad inversa y de la correlación de la satisfacción de vida con variables no incluidas son más graves en el caso de los análisis basados en datos macro. Por tanto, existen razones para tener más confianza en los datos micro, que indican que vivir en una democracia no aumenta la satisfacción de vida, mientras que la libertad económica sí tiene un efecto positivo sobre la satisfacción de vida. Por otra parte, dado que empleamos efectos fijos por país en nuestras estimaciones individuales, los coeficientes

indican variaciones puramente en el seno de los países a lo largo del tiempo, lo que no dice nada sobre la influencia de la democracia sobre las variaciones entre los países. Se precisa de nuevas investigaciones sobre este tema para determinar más detalladamente por qué la democracia parece tener únicamente un pequeño impacto sobre el control de vida y la satisfacción de vida personal de los residentes en un país.

5 Conclusiones

Los factores individuales y sociales determinantes de la felicidad se han investigado profusamente en los últimos años, y las conclusiones indican que un correlato importante de la satisfacción de vida es el grado en que las personas sienten tener el control sobre su propia vida. Simultáneamente, se ha observado que la libertad económica influye de manera independiente sobre la satisfacción de vida, al margen y por encima de sus efectos sobre los niveles de ingreso per-

cápita y otros indicadores de bienestar material. Siguiendo a Buchanan (2005), hemos examinado el impacto de las instituciones económicas basadas en el principio de la libre elección sobre las percepciones individuales sobre control de vida y hemos considerado los beneficios que pueden derivarse para las personas en términos de satisfacción de vida.

Observamos que vivir en un país con elevada libertad económica global es un importante factor determinante de la sensación de control de vida. Como podía esperarse, una parte sustancial del impacto de la libertad económica sobre la satisfacción de vida se canaliza en la práctica a través de este control de vida. Por tanto, la libertad económica influye también en la felicidad individual al proporcionar a las personas la sensación de tener un mayor control de su propia vida y la libertad de elegir entre distintas alternativas en el mercado.

Bibliografía

- Bavetta, S., y P. Navarra (2011). Economic Freedom and the Pursuit of Happiness. En T. Miller y K. Holmes, eds., *2011 Index of Economic Freedom* (Heritage Foundation): 61-68.
- Bennett, D., y B. Nikolaev (2015). Give Me Liberty and Give Me Control: Freedom and the Locus of Control. Presentación, Reunión Anual de Public Choice Society, San Antonio, Texas (13 de marzo).
- Berggren, N. (1999). Economic Freedom and Equality: Friends or Foes? *Public Choice* 100: 203-223.
- Bjørnskov, C. (2003). The Happy Few: Cross-Country Evidence on Social Capital and Life Satisfaction. *Kyklos* 56: 3-16.
- Buchanan, J.M. (2005). Afraid to Be Free: Dependency as Desideratum. *Public Choice* 124: 19-31.
- Cheibub, J.A., J. Gandhi y J.R. Vreeland (2010). Democracy and Dictatorship Revisited. *Public Choice* 143: 67-101.
- De Haan, J., S. Lundström y J.-E. Sturm (2006). Market-Oriented Institutions and Policies and Economic Growth: A Critical Survey. *Journal of Economic Surveys* 20: 157-191.
- Deininger, K., y L. Squire (1996). A New Data Set Measuring Income Inequality. *World Bank Economic Review* 10: 565-591.
- Dolan, P., T. Peasgood y M. White (2008). Do We Really Know What Makes Us Happy? A Review of the Economic Literature on the Factors Associated with Subjective Well-Being. *Journal of Economic Psychology* 29: 94-122.
- Doucouliagos, C., y M. Ulubasoglu (2006). Economic Freedom and Economic Growth: What Difference Does Specification Make? *European Journal of Political Economy* 22: 60-81.
- Feenstra, R.C., R. Inklaar, y M.P. Timmer (2015). The Next Generation of the Penn World Table. *American Economic Review*, próxima aparición. <www.ggdc.net/pwt>.
- Frey, B.S. (2008). *Happiness: A Revolution in Economics*. MIT Press.
- Gwartney, J.D., R. Holcombe y R. Lawson (2006). Institutions and the Impact of Investment on Growth. *Kyklos* 59: 255-273.
- Gwartney, J.D., R. Lawson y J. Hall (2014). *Economic Freedom of the World: 2014 Annual Report*. Fraser Institute.
- Haagerty, M.R., y R Veenhoven (2003). Wealth and Happiness Revisited. Growing Wealth of Nations Does Go with Greater Happiness. *Social Indicators Research* 64: 1-27.
- Helliwell, J.F. (2003). How's Life? Combining Individual and National Variables to Explain Subjective Well-Being. *Economic Modelling* 20: 331-360.
- Inglehart, R., R. Foa, C. Peterson y C. Welzel (2008). Development, Freedom, and Rising Happiness. A Global Perspective 1981-2007. *Perspectives on Psychological Science* 3: 246-285.
- Marshall, M.G., T.R. Gurr y K. Jaggers (2014). *Polity IV Project: Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2013. Dataset Users' Manual*. Colorado State University. <<http://www.systemicpeace.org/inscr/p4manualv2013.pdf>>.

- Moulton, B. (1990). An Illustration of a Pitfall in Estimating the Effects of Aggregate Variables in Micro Units. *Review of Economics and Statistics* 72: 334-338.
- Pitlik, H. (2002). The Path of Liberalization and Economic Growth. *Kyklos* 55: 57-80.
- Pitlik, H., y M. Rode (2014). *Free to Choose? Economic Freedom, Relative Income, and Life Control Perceptions*. Working Paper No. 482. WIFO Austrian Institute of Economic Research.
- Rode, M., y S. Coll (2012). Economic Freedom and Growth: What Policies Matter the Most? *Constitutional Political Economy* 23: 95-133.
- Rode, M., y J.D. Gwartney (2012). Does Democratization Facilitate Economic Liberalization? *European Journal of Political Economy* 28: 607-619.
- Rode, M., B. Knoll y H. Pitlik (2013). Economic Freedom, Democracy, and Life Satisfaction. En J.D. Gwartney, R. Lawson y J. Hall, eds., *Economic Freedom of the World: 2013 Annual Report* (Fraser Institute): 215-233.
- Rotter, J.B. (1966). Generalized Expectancies for Internal versus External Control of Reinforcement. *Psychological Monographs: General and Applied* 80, 1: 1-28.
- Verme, P. (2009). Happiness, Freedom and Control. *Journal of Economic Behavior & Organization* 71: 146-161.
- Welzel, C. (2013). *Freedom Rising: Human Empowerment and the Quest for Emancipation*. Cambridge University Press.
- Banco Mundial (2015). *Indicadores de Desarrollo Mundial*. <<http://data.worldbank.org>>.
- Encuesta Mundial de Valores (2014). European and World Values Surveys six-wave Integrated Data File, 1981-2014. European Values Study Foundation y World Values Survey Association. <<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWVL.jsp>>.